

## **Coherencias ontoepistemometodológicas. Existir en la investigación en relación transubjetiva**

*Ontoepistemomethodological coherence.  
Exist in research in a trans-subjective relationship*

**Noel Padilla-Fernández<sup>303</sup>**

### **Resumen**

Desplegar procesos descolonizadores en el ser y pensar requiere que la investigación hacia epistemologías otras, se desarrolle en coherencias entre la ontogénesis implícita en las formas de pensar el mundo que propone la investigación y las metodologías pertinentes para ello. De allí que proponemos lo *ontoepistemometodológico* como ruptura al cartesianismo fragmentador, reconociendo el *ser/pensar/hacer* como proceso investigativo en coherencia transversal. Desde tales coherencias problematizamos la relación sujeto-objeto como herencia occidentalocéntrica presente en nuestras academias, para transitar hacia relaciones otras en la investigación, unas *transubjetivas*, sujeto-sujeto, existentes entre la subjetividad que investiga y los procesos investigados construidos por subjetividades.

**Palabras claves:** Ontoepistemometodológico, transubjetividad, descolonialidad en la investigación.

### **Abstract**

Deploy decolonizing processes in the being and to think, requires the investigation (towards epistemologies others), to develop in coherences between the implicit ontogenesis in the ways of think the world that proposes the investigation and the methodologies pertinent to it. From there we propose the *ontoepistemomethodologic* as disrupt to the fragmenting cartesianism, recognizing the *being/to think/to do* as an investigation process in transversal coherence. From such coherences we problematize the relation subject-object like an occidentalcentric inheritance present in our academies, to transit unto relations others in the investigation, some transubjective, subject-subject, existing between the investigating subjectivity and the processes already investigated build by subjectivities.

**Key Words:** *ontoepistemomethodologic, transubjectivity, decoloniality in the investigation.*

Recibido: 19/04//2020

Aceptado: 24/05/2020

<sup>303</sup>Profesor- Investigador. Agregado. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Centro de Experimentación Para el Aprendizaje Permanente (CEPAP). Universidad Nacional Experimental de la Artes. Venezuela. Correo electrónico: cinediscurso@gmail.com

## Introducción

En el Programa de Formación Avanzada en Artes y Culturas del Sur (PNFA)<sup>304</sup> anidan discusiones, diálogos y disertaciones reivindicadoras de las *Epistemes del Sur Global*, que problematizan el pensamiento que se impuso universal en estos territorios a través de procesos epistemicídas desarrollados por Europa desde finales del siglo XV<sup>305</sup>, y continuando con nuevas formas de dominación por el “sistema imperialista/occidentocéntrico/capitalista/patriarcal/moderno/colonial”<sup>306</sup> que tiene en el poder económico y militar de los Estados Unidos su hegemonía fundamental. Tales discusiones desplegaron visibilizaciones del *pensar como crisis de la cotidianidad*<sup>307</sup> permitiendo promover la problematización como centralidad del proceso formativo del curso de postgrado. En las diversas propuestas de investigación y/o creación que desarrollamos quienes transitamos el PNFA en Artes y Culturas del Sur, podemos encontrar enunciaciones vinculadas al reconocimiento de colonialidad en diversas dimensiones del arte y la cultura en la realidad latinoamericana y caribeña, así como la necesidad de promover transformaciones epistémicas a estas formas de percepción y significación, y a las relaciones que establecemos en nuestros contextos.

Estas preocupaciones se perciben en las dimensiones teóricas que le dan fuerza a la construcción epistemológica de los trabajos de investigación y/o creación. Sin embargo, al momento de plantear las formas de abordajes de las problemáticas investigativas propuestas, se percibe lo metodológico como un proceso instrumental que no da cuenta coherente con posturas transformadoras al pensamiento de la modernidad/colonialidad. De allí las urgencias por desplegar coherencias *ontoeπισtemometodológicas* en la investigación.

En este artículo se proponen reflexiones en torno a tales coherencias como proceso integrador, no cartesiano de la investigación. Así como problematizaciones de la relación sujeto-objeto a partir de la reivindicación de relaciones transubjetivas entre la subjetividad que investiga y los procesos investigados construidos por subjetividades.

Se señalan además, aprestos que fueron fundamentales para la investigación doctoral desarrollada; reconocidos en: Simón Rodríguez cuando propone como postura descolonial que la América hispánica independizada debe de ser *orjinal* de la Europa imperial; en el *pensar epistémico* propuesto por Hugo Zemelman como necesidad de nombrar la realidad desde procesos de generación de conocimientos contextualizados con la realidad investigada, para trascender el desajuste entre la realidad y la producción conceptual al estudiar la realidad ajustada al conocimiento preestablecido, *pensar teórico*; y en la *ruptura de la cotidianidad como ejercicio del pensar*, propuesto por Enrique Dussel, como posibilidad de cuestionar y problematizar lo que hemos considerado absoluto.

---

<sup>304</sup> Estudios de postgrado de la Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE) Venezuela.

<sup>305</sup> Boaventura De Sousa Santos, *Epistemologías del sur*. México: Siglo XXI. (2010) *apud* Ramón Grosfoguel. *Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI*. Tabula Rasa. Bogotá, No.19: 31-58, (julio-diciembre 2013), p. 34.

<sup>306</sup> Grosfoguel Ramón, “Decolonizing Post-Colonial Studies and Paradigms of Political-Economy: Transmodernity, Decolonial Thinking and Global Coloniality” *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, , No. 1: 1-38, 2011, Vol. 1

307 Cft. E. Dussel. *op.cit.*

Las coherencias ontoepistemometodológicas en la investigación implican colocar la palabra en pertinencia con las transformaciones que propone, de allí que reflexionemos sobre el lenguaje como expresión y proposición ontológica y epistémica. Lo que nos convoca a promover procesos de problematizaciones discursivas para avanzar hacia *descolonialidades del lugar de enunciación*, de las ciencias, de las artes, de los cotidianos.

## 1. Aprestos ontoepistémicos

Algunos referentes teóricos son fundamentales en el tránsito investigativo recorrido, siendo aprestos esenciales para el abordaje de procesos investigativos de coherencias transformadoras. En primer lugar, los aportes del Maestro Simón Rodríguez<sup>308</sup> son génesis de *rupturas epistémicas* planteadas en este continente como condición fundamental para la construcción de las Nuevas Repúblicas, recién independizadas del Imperio Español.

la INSTRUCCIÓN PÚBLICA  
en el siglo 19  
pide MUCHA FILOSOFÍA  
que  
el INTERÉS JENERAL  
está clamando por  
una REFORMA  
y que  
la AMÉRICA está llamada  
por las circunstancias, á emprenderla  
atrevida paradoja parecerá. . . .  
. . . .no importa. . . .  
los acontecimientos irán probando,  
que es una verdad muy obvia  
la América no debe IMITAR servilmente  
sinó ser ORIJINAL.<sup>309</sup>

A 179 años del texto citado encontramos aún su vigencia, ser original epistémicamente es una convocatoria para avanzar hacia procesos liberadores y de soberanía de los pueblos latinoamericanos y caribeños. El Maestro Rodríguez nos emplaza a transitar hacia transformaciones profundas que den cuenta de generación de conocimiento

---

<sup>308</sup> Simón Rodríguez. Nació en Caracas el 28 de octubre de 1769. Educador, escritor, pensador, filósofo, político y luchador por la independencia de América. Fue artífice de la educación popular, como educación general y pública, la cual propone como eje formativo de las y los ciudadanos para las nuevas repúblicas independientes de España, luego de la liberación de las naciones por el Ejército Libertador comandado por Simón Bolívar. Rodríguez fue el maestro de Bolívar. El libertador reconoce en Rodríguez su inspiración orientadora para la gesta libertaria emprendida en la América Hispana. Muere el 28 de febrero de 1854 en Amotape, Perú.

<sup>309</sup> Simón Rodríguez. *Inventamos o Erramos. Luces y virtudes*. 1ª edición en Biblioteca Básica de Autores Venezolanos. Monte Ávila Editores. Caracas. (Luces y Virtudes 1840). (2004) p., 48. [La presentación de la cita guarda relación con la forma de escritura realizada por el Maestro Rodríguez].

para una ética planetaria problematizadora de las lógicas civilizatorias que nos atan al pasado moderno. La originalidad, fundamentalmente epistémica, propuesta por Rodríguez para la América hace casi dos siglos, se hace imprescindible hoy para el mundo todo. La subsistencia planetaria depende de la trascendencia civilizatoria al sistema mundo capitalista. La permanencia de la especie humana y del planeta necesita de lógicas, prácticas y relaciones desde otros lugares de enunciación.

Otro de los aprestos lo ubicamos en el mexicano Hugo Zemelman, quien en su texto *Pensar Teórico, Pensar Epistémico: Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas*,<sup>310</sup> señala que la realidad transita de manera más acelerada que la construcción conceptual, por lo que se produce un *desajuste o desfase* entre la realidad y el corpus teórico con que se nombra. Tal situación no permite abordar la realidad desde las complejidades que supone y mucho menos desde las relaciones e interacciones que dicha realidad tiene con nosotros/as, y nuestros contextos; Zemelman relaciona este desfase al anclaje que se promueve desde una tradición académica que exige desarrollar las investigaciones atadas a un conocimiento ya producido, a marcos teóricos preestablecidos, lo que este autor define como *Pensar Teórico*.

La realidad que nos acontece resulta ser cada vez más acelerada, la multidimensionalidad subyacente en lo que (nos) ocurre, exige cada vez más de comprensiones profundas y complejas. Esta idea de desajuste alude a la necesidad de abordajes complejos y problematizaciones de lo ya nombrado. Las certezas construidas por el positivismo, por ejemplo, no resultan ser tan sólidas y monolíticas como nos las enseñó la escuela. Los propios movimientos de la realidad nos aluden a miradas contextuales como imperativos para la generación de conocimiento. No se trata de ninguna manera de desechar lo construido, sí de limar las líneas confinatorias de los *Marcos Teóricos* para dar paso a *Diálogos Autorales*, donde nos reconozcamos como autoras y autores de nuestros propios conceptos y categorías. Nombrar la realidad con palabra propia derivada de nuestras mediaciones y experiencias sociohistóricas; a este proceso es lo que Zemelman nombra como *Pensar Epistémico*, a lo cual considero más pertinente llamar *pensar epistemológico*, en tanto que lo epistémico se vincula más al lugar de comprensión (lógicas, racionalidades) en el cual se encuentra quien piensa; sin embargo lo *epistemológico* lo reconozco en relación al recorrido o tránsito que asumimos andar para la generación de conocimiento.

Apresto fundamental es también lo propuesto por Enrique Dussel en *El Método de Pensar Latinoamericano; La Analéctica como "Ruptura Teórica"*,<sup>311</sup> cuando plantea el *ejercicio del pensar a partir del reconocimiento de la crisis de la cotidianidad*, este autor señala que el cuestionamiento y problematización a lo que ocurre permite una trascendencia posibilitadora de interpelación e interrogación de lo acontece en el cotidiano. La no reflexión de la cotidianidad absolutiza lo que ocurre. Problematizar la cotidianidad, lo considerado absoluto, invita a colocarnos en el *pensar epistemológico*, en tanto emplaza al que reconoce la crisis del cotidiano, a colocarse en perspectiva filosófica para interpelar y

---

<sup>310</sup> Hugo Zemelman M., "Pensar Teórico y Pensar Epistémico: Los Retos de las Ciencias Sociales Latinoamericanas", Instituto Pensamiento y Cultura en América A. C. "Enseñar A Pensar" [En línea]: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/5564/Documento7.pdf;jsessionid=D80F43E482F34CB31CE4CD4879D5237F.jvm1?sequence=1> [Consulta: 03 de marzo de 2019]

<sup>311</sup> *Op. cit*

resignificar su contexto, su realidad. El pensar latinoamericano colocado en la *exterioridad*<sup>312</sup>, implica poder nombrar la realidad desde un lugar de enunciación *otro* al pensamiento universalizado de la modernidad. Sentir, pensar y nombrar la realidad, el mundo, la vida, desde los aprestos que nos brindan las *Cosmogonías y/o Epistemes del Sur Global*.

Reflexionar el lugar de enunciación de las metodologías para la investigación, de los discursos, de la producción de sentido y de las formas de relacionarnos para provocar transformaciones en el *ser y pensar* de la modernidad/colonialidad que somos, convoca a una *Semiótica del Sur* para provocar rupturas de la cotidianidad, problematizar lo que se enuncia desde: ¿Es coherente la forma metodológica que asumimos con la *ontoepistemogénesis*<sup>313</sup> que propone lo que investigamos? ¿Por qué se enuncia lo que se enuncia?, ¿Por qué determinada intención discursiva? Y ¿Por qué se enuncia como se enuncia? ¿Qué ontología y episteme sustentan el enunciado, la forma y lenguaje del discurso?

Al problematizar ¿por qué se nombra como se nombra?, es porque reconocemos que en las formas y en los lenguajes reside una importante carga *ontoepistémica*. Disciplinas como la lingüística, la gramática, la filología y hasta la filosofía del lenguaje se ocupan en profundidad de las estructuras, evolución de una lengua, su desarrollo histórico y literario, significados y construcciones del lenguaje. Sin embargo es necesario estudiar con mayor profundidad y sistematicidad, el lenguaje desde la comprensión y problematización de las lógicas que enuncian la naturalización de jerarquías a través de éste. Los aportes que han realizado colectivos de mujeres desde una perspectiva feminista contribuyen de manera importante en avanzar hacia procesos de *descolonialidad del lugar de enunciación*.

Se usa el género masculino como neutro, como si abarcara a ambos géneros; esta regla gramatical refleja una visión del mundo centrada en lo masculino y se transmite con fuerza en la institución escolar sin ninguna reflexión (salvo escasas excepciones). El reforzamiento de los valores sociales hegemónicos se efectúa vía lenguaje. Así, su mentada neutralidad no es más que una ilusión, creada a partir de operaciones y dispositivos del orden hegemónico patriarcal. El uso masculino del lenguaje necesita ser analizado como uno de los tantos burkas que la sociedad falocéntrica ha creado, y que nos impide ver lo que hay detrás de las palabras.<sup>314</sup>

Fundamentalmente en la escuela aprendemos la gramática del lenguaje, que no solamente establece las leyes que la constituyen, se impone un consenso que se naturaliza como sentido común. Lo masculino como neutro se impone y se legitima bajo múltiples razones, la más aludida, se refiere a la economía del lenguaje. Bajo esta práctica pedagógica se ocultan las lógicas de un sistema de dominación patriarcal que subsume a la mujer, la desaparece.

---

<sup>312</sup> Para Dussel la exterioridad implica una condición de reconocimiento distinta a las lógicas de la modernidad. Exterioridad como condición no vinculada al episteme occidental impuesto universal por Europa y el pensamiento occidentalizado. op. cit.

<sup>313</sup> Formas de ser y pensar que sustenta y se proyecta en los discursos, en las prácticas, en las relaciones.

<sup>314</sup> Colectiva Feminista La Revuelta. *Espacios escolares y relaciones de género. Visibilizando el sexismo y el androcentrismo cultural*. En: *Feminismo Populares. Pedagogías y Políticas*, Claudia Korol y Gloria Cristina Castro (Comp.), La Fogata Editorial y América Libre, Bogotá, 2018, p. 112.

La lengua expresa las tradiciones patriarcales de quienes la hablan, los usos misóginos del léxico y de la gramática pretenden simplificar las palabras y sus contenidos; en esta especie de “como si” se termina mutilando a la humanidad ya que una parte sustancial de ella no es nombrada.<sup>315</sup> Los lenguajes modernos aprendidos son signos de relaciones sujeto-objeto, expresadas como jerarquías de distinto tipo; tanto porque esta relación se exprese en la relación binaria (hombre-mujer, blanco-negro/indio, Estado-pueblo, centro-periferia, hombre-naturaleza, entre otras), o porque, desde su perspectiva patriarcal se justifique desde la construcción gramatical, la cooptación que lo masculino hace sobre lo femenino.

... la deconstrucción del lenguaje heteronormativo, de los espacios de escritura y lectura, enunciación y escucha. Porque de qué sirve tomar la palabra y seguir en la lógica masculina, necesitamos incursionar en otros juegos del(os) lenguaje(s), resemantizar el signo.<sup>316</sup>

Las lenguas modernas comportan su carga civilizatoria. El primer tratado de la lengua castellana, realizado por el filólogo Antonio de Nebrija, fue publicado en agosto de 1492, año significativo para la expansión del Imperio Castellano. El 2 enero de ese año, el reino de Castilla y Aragón logra la Capitulación de Granada, con lo cual se consolida la ocupación del territorio *Al-landaluz* y su anexión a la península Ibérica; y el 12 de octubre Cristóbal Colón, dirigiendo la empresa de la Corona Castellana llega a los territorios de *Abya Ayala*. En el prólogo del tratado elaborado por Nebrija y dedicado a la reina Isabel La Católica, éste escribe: “...una cosa hállo & sáco por conclusión mui cierta: que siempre la lengua fue compañera del imperio: & de tal manera lo siguió: que junta mente començaron. crecieron. & florecieron. & después junta fue la caída de entrambos”.<sup>317</sup> La frase de Nebrija es lapidaria: *la lengua fue compañera del imperio*. La ocupación colonial, no sólo es ocupación del territorio y los cuerpos, la ocupación es también, y de manera fundamental, epistémica.

## **2. Nombrar desde el Sur. Enunciar desde la exterioridad. La palabra nombrada en relación**

El lenguaje nombra la realidad desde formas de ser y pensar. En él se expresa no sólo la cultura, es una forma *cosmogónica* de nombrar y ser en el mundo. Transformar la realidad requiere también transformar las palabras que la nombran. *El lenguaje como configuración ontoepistémica expresa el lugar de enunciación desde donde nombramos o significamos*. La palabra y la significación que hacemos de ella, nos nombra.

---

<sup>315</sup> *Ibidem*.

<sup>316</sup> Mariana Noel Guerra Pérez, *Notas desde los feminismos del sur. Justicia y subversión semiótica-epistemológica-política*. RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de San Juan, núm. 12, 2018. vol. 12, [En línea]: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5535/553557482003/html/index.html> [Consulta: 05 de enero de 2019].

<sup>317</sup> Elio Antonio de Nebrija, *Gramática Castellana (1492)*. Introducción y notas de Miguel Ángel Esparza y Ramón Sarmiento, Fundación Antonio de Nebrija / SGEL, Madrid, 1992.

## 2.1 Sobre salvajes

“Los pemones de la Gran Sabana / llaman al rocío Chirike-yeetakuú / que significa Saliva de las Estrellas; / a las lágrimas Enú-parupué / que quiere decir Guarapo de los Ojos, / y al corazón Yewán-enapué: / Semilla del Vientre.

Los waraos del Delta del Orinoco dicen Mejokoji / (El Sol del Pecho) para nombrar el Alma. / Para decir amigo dicen Ma-jokaraisa: Mi otro corazón. / Y para decir olvidar, dicen: Emonikitane, / que quiere decir Perdonar.

Los muy tontos no saben lo que dicen / para decir tierra dicen madre / para decir madre dicen ternura / para decir ternura dicen entrega. / Tienen tal confusión de sentimientos / que con toda razón / las buenas gentes que somos / les llamamos salvajes/”<sup>318</sup>.

## 2.2 La piel de Dios

Los indios chiriguano, del pueblo guaraní, navegaron el río Pilcomayo, hace años o siglos, y llegaron hasta la frontera del imperio de los incas. Aquí se quedaron, ante las primeras alturas de los Andes, en espera de la tierra sin mal y sin muerte. Aquí cantan y bailan los perseguidores del paraíso. Los chiriguano no conocían el papel. Descubren el papel, la palabra escrita, la palabra impresa, cuando los frailes franciscanos de Chuquisaca aparecen en esta comarca, después de mucho andar, trayendo libros sagrados en las alforjas. Como no conocían el papel, ni sabían que lo necesitaban, los indios no tenían ninguna palabra para llamarlo. Hoy le ponen por nombre piel de Dios, porque el papel sirve para enviar mensajes a los amigos que están lejos.<sup>319</sup> En lenguas de origen maya al decir *hablo*, al mismo tiempo se dice, *te escucho*. Los zapatistas, pueblos originarios: tzeltal, tzotzil, tojolabal, chol, en la insurrección de 1994, decían: *Detrás de nosotros estamos ustedes*.

La primera persona en las lenguas modernas es yo. En lenguas *nuestrorinarias*, no hay un *yo* prevaleciente, la palabra que alude al ser es nosotras/nosotros. En lenguas maya tiene presencia permanente la terminación fonética *tic*, esta palabra menciona al colectivo, a lo comunitario como condición existencial. La palabra no sólo nos nombra. Dicen los ancestros de los pueblos *nuestrorinarios* que las palabras se viven y permanecen en la memoria.

En el Comité estuvimos discutiendo toda la tarde. Buscamos la palabra en lengua para decir rendir y no la encontramos. No tiene traducción en tzotzil ni en tzeltal, nadie recuerda que esa palabra exista en tojolabal o en chol.

Llevan horas buscando equivalentes. Afuera llueve y una nube compañera viene a recostarse con nosotros. El Viejo Antonio espera a que todos se vayan quedando callados y sólo quede el múltiple tambor de la lluvia sobre el techo de lámina.

En silencio se me acerca el Viejo Antonio, tosiendo la tuberculosis, y me dice al oído:

---

<sup>318</sup> Gustavo Pereira, *Sobre Salvajes*. Venezuela. [En línea]:

<http://loshijosderousseau.blogspot.com/2016/05/sobre-salvajes-poema-de-gustavo-pereira.html> [Poesía]

<sup>319</sup> Eduardo Galeano, *Memorias del fuego. Tomo II. Las caras y las máscaras*. Siglo XXI, México, 1998.

-Esa palabra no existe en lengua verdadera, por eso los nuestros nunca se rinden y mejor se mueren, porque nuestros muertos mandan que las palabras que no andan no se vivan.

Después se va hacia el fogón para espantar el miedo y el frío. Se lo cuento a Ana María, ella me mira con ternura y me recuerda que el Viejo Antonio ya está muerto...<sup>320</sup>

La palabra nombrada en relación, que encontramos en los pueblos amerindios y en los pueblos constituidos por la *África esclavizada* llegada a estos territorios, nombran el mundo desde una *exterioridad anticipada* a las lógicas modernas impuestas en nuestra formación. De allí que parezcan incomprendidas, o tal vez exóticas, tales formas de nombrar. Lo individual, que asumimos modernamente como el *yo* (profundamente trabajado en el psicoanálisis), se impone por sobre la condición natural de las y los seres humanos. Individuo y su exacerbación: el individualismo, creados como forma de vida de la sociedad moderna, son un *metarelato* promovido por el capitalismo donde lo comunitario es característico de formas de vidas inferiores, pre-modernas o primitivas<sup>321</sup>. Si algo de natural es indivisible de la humanidad es su condición comunitaria, somos en tanto somos con y en otros y otras. También somos nuestros anteriores.

El tránsito que ha recorrido la humanidad ha sido mayoritariamente en formas comunitarias de vida, formas que aún persisten como condición *transmoderna*<sup>322</sup>. Tales expresiones de vida las encontramos en la contemporaneidad en dinámicas y tradiciones de pueblos originarios, en relaciones y prácticas culturales de comunidades campesinas y en comunidades urbanas populares, donde prevalecen rasgos de memoria de sus orígenes campesinos.

Las culturas excluidas y despreciadas por el lugar de enunciación moderno, guardan formas de ser, sentir y pensar (*sentipensar*), que hacen posibles otros modos de relacionamiento “no aptos” para la vida en el sistema mundo capitalista. La *solidaridad* como expresión relacional devenida del reconocimiento del otro/otra; la *sororidad* como relación de reconocimiento entre mujeres, no son posibles concebirlas desde la lógica moderna de la individualidad, ni del patriarcado. La relación jerárquica que impuso el coloniaje europeo se expande como práctica cultural despreciativa de otras culturas no centradas en el individuo.

Como *exterioridad*, hallamos una condición no moderna de existencia: *no posible sin el otro/otra*; configurativa de la vida en relación. La cual debe ser nombrada con la palabra que asume la relación y la promueve. Esta palabra de herencia cosmogónica lleva

---

<sup>320</sup> Subcomandante Insurgente Marcos. *Relatos del Viejo Antonio*. Centro de Información y Análisis de Chiapas. San Cristóbal de las Casas. Chiapas, México, 1998, p. 27.

<sup>321</sup> Cft. Juan José Bautista, *Qué significa pensar desde América Latina*. Ediciones Akal, Madrid, 2014.

<sup>322</sup> Para Dussel la *Transmodernidad* es una superación explícita del concepto de “Post-modernidad” (postmodernidad que es todavía un momento final de la Modernidad). Lo transmoderno lo refiere a las lógicas, prácticas culturales, formas de pensar y ser, formas que aunque sometidas y ocultadas no han sido extinguidas a lo largo de quinientos años de racionalidad moderna. *Transmodernidad e interculturalidad (Interpretación desde la Filosofía de la Liberación)*. UAM-Iz., México, 2005, p.16.



consigo ontologías y epistemes constitutivas de la condición *transmoderna* del pueblo Caribe y Latinoamericano que somos.

Esta forma de nombrar refiere a existencialidades subjetivas que transversalizan la vida, la realidad. El carácter no binario de estas epistemes transmodernas descentra al sujeto de la *relación sujeto-objeto*, con otra *relación sujeto-sujeto*, donde el sujeto en cuestión es también no humano. Las y los indígenas bolivianos, en su lucha emblemática por el derecho al agua, luchan también por los *derechos del agua*. El *otro/otra*, humano o no, *nos* constituye. Esta relación no binaria, no fragmentadora, no jerárquica, sujeto-sujeto, la reconozco *transubjetiva*.

La palabra que se enuncia desde la *transubjetividad* la reivindico necesaria en la *ruptura de la cotidianidad* para promover el pensar; y orientar desde perspectivas del pensar epistemológico asumido en la investigación, los desafíos de nuevas formas de nombrar la realidad desde nuestras propias experiencias; de producir palabras, resignificar otras y construir categorías como condición coherente para nombrar el mundo/la vida desde otros lugares de enunciación.

### **3. Lo Ontoepistemometodológico, una palabra en relación para nombrar la descolonialidad en la investigación**

Las ideas hasta ahora planteadas, que intentan profundizar en la existencialidad de la palabra en relación, son pertinentes para una perspectiva no instrumental en el quehacer investigativo. De allí la propuesta de lo *ontoepistemometodológico* como una categoría de relación intrínseca de la investigación, no fragmentada, ni fragmentaria, que refiere a la relación no jerarquizada entre *ser/ pensar/ hacer*. Lo *ontoepistemometodológico* es un lugar rizomático de múltiples diálogos transdisciplinarios y transmetodológicos, que no comienza ni concluye, que se encuentra *entre*. Es un lugar *intermezzo*<sup>323</sup> imbricado en la construcción epistémica, los modos y formas de construcción de conocimiento, y las implicaciones ontológicas y axiológicas que se vinculan y se promueven en y desde la acción investigativa. Lugar que reivindicamos como ruptura cartesiana, en tanto asume que el pensar no está sobre, ni antecede al ser, ni al sentir, es lugar de contradicción al *pienso y luego existo*, porque implica un proceso de totalidad compleja que va ocurriendo en simultaneidad. De allí que partamos que el *sentipensamiento* sea una categoría configurativa de lo que nombramos como *ontoepistemometodológico*.

En procesos investigativos orientados hacia propósitos transformadores, lo metodológico no debe ser una acción instrumental, lo metodológico no es una técnica que se le aplica a la investigación. Toda metodología comporta una *ontoepistemogénesis*, por lo que es fundamental la comprensión y desarrollo de coherencias ontoepistemometodológicas que sustenten y proyecten formas de ser y pensar pertinentes y correspondientes con los propósitos ético-políticos transformadores de la investigación.

Lo ontoepistemometodológico como lugar *intermezzo* implica pertinencia entre la preocupación epistémica que moviliza la acción investigativa y la forma como transitar el proceso que permite los hallazgos epistemológicos que se proponen; tal forma la comprendemos como un despliegue metodológico coherente con la pertinencia implicada.

---

<sup>323</sup> G. Deleuze y F. Guattari. *op. cit.*

Coherencia que al ser convocada desde categorías que irrumpen en las formas tradicionales de la investigación científica, supone colocarse en la *exterioridad* de un *lugar otro* a la enunciación moderna. Se trata de la promoción de rupturas en una tradición investigativa en el ámbito académico, donde no sólo se desarrollan disertaciones teóricas rigurosas, sino que éstas surgen en diálogos autorales, donde el sujeto/a que investiga elabora teoría desde el reconocimiento, reflexión y problematización de su experiencia concreta (ruptura de la cotidianidad). La generación teórica está desarrollada entonces “...por sujetos/as concretos, cuya historia personal marca las características de la producción conceptual”<sup>324</sup>. Relevando la experiencia vivida, la condición óptica de sujetos históricos en posibilidad epistemológica transmoderna.

El *Ergo Sum* constitutivo del pensamiento moderno privilegia lo racional por sobre lo sensible, lo epistémico por sobre lo óptico, se jerarquiza el pensar por sobre el sentir. Pienso y luego existo constituye una perspectiva logocéntrica que permanece de manera hegemónica en mucha de nuestras universidades.

En los ámbitos de la *experiencia total humana*<sup>325</sup>, donde existe una *experiencia de verdad*<sup>326</sup>, desde la *reflexión y autoconsciencia*<sup>327</sup>, como ocurre en las ciencias sociales, las humanidades, la filosofía, el arte y la creación cultural, por ejemplo, la tradición moderna de la ciencia resulta insuficiente para la investigación profunda y transformadora en estos campos. En una perspectiva investigativa *otra* al método científico, la realidad investigada no se encuentra fuera de quien investiga, somos parte de la realidad, y existimos en sus contextos. No objetivar la realidad investigada se acerca a una orientación transmoderna en tanto se trasciende la relación sujeto-objeto en la investigación hacia una relación *otra, transubjetiva* (sujeto/a-sujeto/a). Por ello consideramos esencial que la metodología a desarrollar en la investigación dé cuenta de preocupaciones transformadoras en relación a la impronta moderna presente en la academia occidentalizada y en sus procesos de docencia e investigación, donde es prevaleciente la jerarquía sujeto-objeto. En el análisis o plano de la conciencia,<sup>328</sup> el sujeto/a que investiga, se coloca en relación a objetos que tiene delante, asume que como sujeto está separado del objeto y que si hay alguna relación es gracias a la acción de quien investiga, porque el objeto por principio es pasivo.

Desde una perspectiva emergente de la investigación, problematizadora de la perspectiva cartesiana, es perentorio asumir que detrás de todo objeto hay sujetos y sujetas que colocan objetividades, lo que propone que la problemática de investigación no es sobre el abordaje de un objeto, sino de sujetos/as en relación, mediados y contextualizados con

---

<sup>324</sup> Efendy Maldonado en su texto *Epistemología de la Comunicación, Análisis de la vertiente Mattelart en América Latina*, resalta el reconocimiento que Armand Mattelart hace sobre la importancia que posee la experiencia personal del sujeto histórico en la producción conceptual. Ciespal, Quito, 2015, p.

<sup>325</sup> Cft. Miguel Martínez Miguélez, *La Investigación Cualitativa*. Revista Investigación en Psicología. 9(1), 123-146. UNMSM, Lima. (2006). [En línea]: <http://prof.usb.ve/miguelm/La%20Investigacion%20Cualitativa%20-%20Sintesis%20Conceptual.html> [Consulta: 24 de septiembre de 2018]

<sup>326</sup> Cft. Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método: fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Sígueme, Salamanca, 1984.

<sup>327</sup> Cft. Juan José Bautista Segales. *De la racionalidad moderna a la racionalidad de la vida*. En: *Pensamiento Crítico y Sujetos Colectivos en América Latina*, del Núcleo-Red Interdisciplinario, Ediciones Trilce, Montevideo, 2011.

<sup>328</sup> *Ibidem*.

otros y otras, que forman parte de la realidad investigada. Se trata de una perspectiva investigativa, donde la relación es entonces *transubjetiva*.

En una academia que se asume *otra*, la investigación deberá ser espacio para el reencuentro de lo racional y lo sensible. De allí la reivindicación como conocimiento transformador, lo que implica la urgencia de abordajes académicos desde *otros* lugares epistémicos.

Investigar para crear, sentir, comprender, problematizar y transformar, la investigación es acción centrífuga de los contextos, posibilitadora de rupturas emancipatorias, que allende la fragmentación científica, asume la reflexión y problematización de la realidad como complejidad multidimensional y multiforme, proponiendo abordajes *transdisciplinares* y *transmetodológicos* que den cuenta de sistematización, comprensión, producción simbólica y generación de conocimiento transformador; es decir, perspectivas metodológicas que *transversalizan* el proceso que se investiga. No se trata de metodologías yuxtapuestas, ni de reivindicaciones eclécticas, es una perspectiva *trans*, que se coloca más allá de dogmas de certezas y objetividades; lo que promueve *transversalidad* en el estudio, descubrimiento, comprensión, transformación y creación de lo real concreto; desde lugares de transdisciplinariedad teórica; hablamos de una perspectiva que despliegue imbricación metodológica para transitar en territorios fronterizos propiciadores de formulaciones y reconfiguraciones metodológicas. Lo *transmetodológico* como perspectiva investigativa desde el *Sur*, implica una ética investigativa *otra* que incorpore en el proceso de pesquisa dimensiones de la realidad subestimadas desde la academia occidentalizada. El aspecto ético, el aspecto de situar la vida, el ser humano, las especies, el cosmos, como un valor epistémico, como un valor metodológico, que no debe ser dejado fuera, que no debe ser tornado secundario, si no como una premisa central de la investigación.<sup>329</sup>

Los cambios epocales que nos ha correspondido vivir le reclaman a nuestras universidades desplegar procesos generadores de conocimientos, para repensar las realidades y promover rupturas descoloniales que desclaustran los recintos universitarios, suscitando investigaciones que den cuenta de las realidades complejas que nos circundan, exigiendo coherencias investigativas entre la perspectiva epistémica asumida, los recorridos metodológicos a transitar y la ontogénesis proyectada en las transformaciones convocadas. Una universidad *otra* o *pluriversidad* como sustantivo más coherente, va siendo en la provocación de transformaciones ontoepistemometodológicas pertinentes para *otras* subjetividades y mundos posibles.

### **A manera de cierre: la creación, el arte, la experiencia, miradas sentipensantes en la investigación**

---

<sup>329</sup> Efendy Maldonado. Entrevista: *Vertiente Transmetodológica en Ciencias de la Comunicación*, María Mónica Valle Flórez (Productora). Revista Luciérnaga-Comunicación N° 12. Facultad de Comunicación Audiovisual. Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid & Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Autónoma, San Luis de Potosí. [En línea]: <https://youtu.be/851YjPpBCwo> [Consulta: 13 de junio, 2017]

Las cosas deben ser bellas e inteligentes<sup>330</sup>, a lo cual podríamos también decir: las cosas deben ser sensibles e inteligentes. Tal afirmación no tiene cabida en una cultura académica que desconoce el arte, la creación, la sensibilidad, la sistematización de experiencias, como fuentes en la generación de conocimiento. El dualismo cartesiano que impuso la modernidad se convirtió en la episteme legitimada para el conocimiento y comprensión del mundo. Esta impronta ha transversalizado el pensamiento en las sociedades que hemos sido y se mantiene como forma de acercamiento y estudio de la realidad. Impronta que habita en nuestras academias, orientando de manera hegemónica la docencia, la investigación y la generación de conocimiento dentro de ellas. En tales entornos de la “ciencia” prevalece una tradición subestimadora de otras formas de conocimientos, no reconocidas como tal; toda aquella que se “aleja de la objetividad y certeza científica”, es decir del “Método Científico”. Tal perspectiva académica imposibilita reconocer el carácter epistemológico que supone el arte, la creación cultural y la sistematización de la experiencia. En la vieja tradición académica prevalece lo racional por sobre lo sensible, como si ambas dimensiones no formaran parte de un mismo corpus, de una misma existencialidad, de una misma totalidad. Un sabio maestro de mis años de pregrado solía decir: *si fuéramos objetos, fuéramos objetivos, en tanto sujetos somos subjetivos*. Tal obviedad, resulta difícil reconocerla cuando el pensar jerarquiza por sobre el sentir y el ser.

En otros lugares de enunciación tal relación dicotómica es inexistente. La creación cultural popular (la danza, la música, la plástica, el teatro, lo audiovisual, la expresión desde la espiritualidad) es espacio para la comprensión y sentir de la vida, aunque desde la academia convencional se le pueda subestimar designándolas como “doxa”. Estas creaciones y vivencias colectivas afianzan una condición del ser que se yergue en la solidaridad, en la otredad, en la existencia colectiva, en lo sistémico, en lo amoroso, como formas y modos de comprender la realidad y vivir en el mundo, es decir, como dimensiones ontoepistémicas.

Decíamos que la tradición académica subestima o invisibiliza la existencia y generación de conocimiento en y desde lo sensible, o producido por la experiencia, por lo que regularmente resultan incomprensidas las posibilidades investigativas vinculadas a la creación y al estudio de lo vivido. A lo sumo, desde el despliegue de jerarquías epistémicas se somete este tipo de investigación a marcos metodológicos preestablecidos que instrumentalizan la producción de conocimiento, negando la posibilidad de reconocernos como autores, autoras de nuevas formas de nombrar la realidad.

En relación con el arte, persiste la idea de éste como objeto, la cual hallamos vinculada a una concepción de contemplación de público receptor que se promovió en la ilustración europea, como preocupación por la existencia de un individuo culto y de buen gusto que mostrara ante la obra: respeto, silencio y apreciación casi mística más allá de todo interés<sup>331</sup>. A lo cual señala Jiménez<sup>332</sup> “Intimismo, idealidad, espiritualismo, e incluso

---

<sup>330</sup> Cft. Jorge Wagensberg. En: La cultura, un diálogo entre la ciencia y el arte. Ana María López Ciencia Ergo Sum, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 13, núm. 1, marzo-junio, 2006, pp. 105-107La

<sup>331</sup> Silvia S. García y Belén Paola S., Perspectivas ontológicas, epistemológicas y metodológicas de la investigación artística. Paradigmas, 3, 89-107. (2011). [En línea]: <http://publicaciones.unitec.edu.co/ojs/> [Consulta: 23 de enero de 2017]

<sup>332</sup> J. Jiménez, Teoría del arte. Tecnos, Madrid, 2006, p.148.

misticismo, junto con una idea de pasividad o estaticidad, son los aspectos que confluyen en la categoría contemplación”. Para la academia occidentalizada, el arte y la experiencia no se vinculan al conocimiento científico, en tanto devienen de una subjetividad que lo produce.

Retomando la idea inicial, problematizamos: ¿Cómo hacer posible entonces que se comprenda que lo sensible es al mismo tiempo inteligente? El arte, la sistematización de la experiencia como creación cultural se configuran en una multiplicidad esférica que es al mismo tiempo “psicósfera, semiósfera, etnósfera, tecnósfera, sociósfera”<sup>333</sup>, y también epistósfera, ontósfera, axiósfera, es decir, dimensiones que configuran en la creación, formas de comprender la vida, y subjetividades que la hacen y proyectan su continuidad. Esta idea de existencia esférica habita en la experiencia sociocultural como espacio complejo de la vida, si la ciencia como racionalidad moderna se genera y produce para el pensar; el arte y la creación cultural como sensibilidad, también lo permiten, además del disfrute, goce, tristeza, alegría, pasión, liberación y también comprensión de la vida. Se trata de investigar para crear, sentir, comprender, ser, problematizar y transformar. Aunque hace más de quinientos años se impuso en estas tierras como práctica colonizadora la ruptura y jerarquía entre el pensar y sentir, indiscutiblemente somos sujetas y sujetos sentipensantes, y en la esfera del arte, la creación cultural y sistematización de las experiencias, anidan transcendencias a la dicotomía cartesiana que nos ha dejado tal herencia colonial.

Señalaba Sergei Einsestein, ya para los años 20 del siglo pasado, que el cine tenía la virtud de ir de la imagen a la sensibilidad y de la sensibilidad a la idea<sup>334</sup>. Este tránsito de producción de sentido, en vínculo con un lenguaje simbólico como es el cine, se da con otras textualidades no verbales, en particular las relacionadas con la creación artística y cultural. Las artes han contribuido en la construcción de imaginarios desde los cuales se piensa, se siente y se hace la realidad de manera correspondiente al momento histórico determinado. El arte configura la producción de sentido de quien lo crea y de quien lo *sentipiensa*. Vivimos la vida desde la comprensión que hacemos de ella, y es la creación artística un lugar de expresión epistémica que permite sentirla.

La y el sujeto sentipensante contemporáneo lo circundan procesos de producción simbólica que transitan en vínculo con accesos e interacciones tecnoculturales. El hacer musical, dancístico, teatral, fotográfico, audiovisual, poético o literario, dan cuenta de otras condiciones de creación y producción menos restrictas y excluyentes que tecnologías anteriores. El porcentaje de receptores o consumidores de bienes simbólicos migra hacia una mayor presencia de prosumidores simbólicos. No sólo se es público o audiencia, surgen cada vez mayores capacidades estéticas y expresivas de creación, lo que evidencia la insurgencia de textualidades múltiples que comportan conocimiento que una *Academia Otra* no puede ni debe ignorar.

## Referencias bibliográficas

---

<sup>333</sup> Efindy Maldonado y otras. Metodología de la investigación en comunicación. Perspectivas transformadoras en la práctica investigativa. CIESPAL, Quito, 2013.p.20.

<sup>334</sup> Cft. Sergei Eisenstein, *El montaje de atracciones*. En: *El Sentido del cine*. Siglo XXI, Madrid, 1999.

- Bautista Segales, Juan José (2011): *De la racionalidad moderna a la racionalidad de la vida*; en Pensamiento Crítico y Sujetos Colectivos en América Latina, del Núcleo-Red Interdisciplinario, Ediciones Trilce; Montevideo.
- \_\_\_\_\_ (2014). *Qué significa pensar desde América Latina*. Ediciones Akal. Madrid. 2014.
- Colectiva Feminista La Revuelta. Espacios escolares y relaciones de género. Visibilizando el sexismo y el androcentrismo cultural. En: Claudia Korol y Gloria Cristina Castro. Comp. *Feminismo Populares. Pedagogías y Políticas*, La Fogata Editorial y América Libre, Bogotá, 2018.
- De Sousa Santos, Boaventura. (2010). Epistemologías del sur. México: Siglo XXI.
- Deleuze G. - Guattari F. (1995). *MIL PLATÔS. Capitalismo e Esquizofrenia*. Vol. 1. Editora 34. Sao Paulo.
- Dussel, Enrique. (2005). *Transmodernidad e interculturalidad (Interpretación desde la Filosofía de la Liberación)*. UAM-IZ., México.
- \_\_\_\_\_ *El Método de Pensar Latinoamericano; La Analéctica como "Ruptura Teórica"* <http://www.ifil.org/dussel/textos/14/08pp221-241.pdf>.
- Gadamer, H. G. (1984). *Verdad y método: fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Sígueme.
- Galeano Eduardo. (1998). Memorias del fuego. Tomo II. Las caras y las máscaras. Siglo XXI. México.
- Grosfoguel, Ramón. (2013). *Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI*. Tabula Rasa. Bogotá, No.19: 31-58, julio-diciembre.
- Guerra Pérez, Mariana Noel. Notas desde los feminismos del sur. Justicia y subversión semiótica-epistemológica-política. *RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, Universidad Nacional de San Juan, núm. 12, 2018. vol. 12,[ En línea]: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5535/553557482003/html/index.html> [Consulta: 05 de enero, 2019].
- Maldonado Efendy (2015). *Epistemología de la Comunicación, Análisis de la vertiente Mattelart en América Latina*. Ciespal. Quito.
- Martínez Miguélez Miguel. La Investigación Cualitativa. *Revista Investigación en Psicología*. 9(1), 123-146. UNMSM, Lima. (2006). [En línea]: <http://prof.usb.ve/miguelm/La%20Investigacion%20Cualitativa%20-%20Sintesis%20Conceptual.html> [Consulta: 24 de septiembre de 2018].
- Nebrija, Elio Antonio de, Gramática Castellana (1492). (Introducción y notas de Miguel Ángel Esparza y Ramón Sarmiento). Fundación Antonio de Nebrija / SGEL, Madrid, 1992.
- Pereira, Gustavo. Sobre Salvajes. Venezuela, [En línea]: <http://loshijosderousseau.blogspot.com/2016/05/sobre-salvajes-poema-de-gustavo-pereira.html> [Poesía]
- Subcomandante Insurgente Marcos. (1998). *Relatos del Viejo Antonio*. Centro de Información y Análisis de Chiapas. San Cristóbal de las Casas. Chiapas. México.
- Rodríguez Simón. (2004). Inventamos o Erramos. Luces y virtudes. 1ª edición en Biblioteca Básica de Autores Venezolanos. Monte Ávila Editores. Caracas.

Zemelman M., Hugo, Pensar Teórico y Pensar Epistémico: Los Retos de las Ciencias Sociales Latinoamericanas, Instituto Pensamiento y Cultura en América A. C.  
“Enseñar A Pensar” [En línea]:

<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/5564/Documento7.pdf;jsessionid=D80F43E482F34CB31CE4CD4879D5237F.jvm1?sequence=1> [Consulta: 03 de marzo, 2019].